

PERSONA, TRABAJO Y FAMILIA UNA VISIÓN DISTORSIONADA DEL TRABAJO

PERSON, WORK AND FAMILY. A DISTORTED VIEW OF WORK

Sendy Jiménez Escobedo

Investigadora Independiente

Jalisco, México

Resumen: En estas páginas se reflexiona la necesidad de promover actitudes humanizadoras en el trabajo, resaltando siete actitudes que afectan las relaciones personales y con ello la continuidad y la ilusión de la persona por su esfera laboral. Al distraerse la persona de su verdadera esencia el ambiente laboral se convierte en un lugar que pierde interés causándole malestar o incomodidad y en algunas ocasiones deserción laboral aunado a un sentimiento frustración y dolor.

Palabras clave: Persona, Familia, Trabajo, Trabajador, Empresa, Relaciones personales, Violencia.

Abstract: These pages reflect on the need to promote humanizing attitudes at work, highlighting seven attitudes that affect personal relationships and thus the continuity and enthusiasm of the person for his or her work environment. When the person is distracted from his or her true essence, the work environment becomes a place where he or she loses interest, causing discomfort or uneasiness and sometimes even desertion, together with a feeling of frustration and pain.

Key Words: Person, Family, Work, Worker, Company, Personal relationships, Violence.

Introducción

La mayoría de las personas han pasado por situaciones de violencia en sus ámbitos laborales, no solo en la relación obrero patronal¹, sino también por parte de sus compañeros según los datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía (INEGI) de las personas que abandonaron su trabajo, el 43.48%² expresa circunstancias que tienen que ver con las malas relaciones personales dentro del mismo³. Se podría decir que la persona no se cansa de su trabajo, se cansa de las personas de su trabajo. Entre las principales preocupaciones en el ambiente laboral están aquellas que refieren a las relaciones personales, situación que para muchos es tan desagradable que los llevan a renunciar a sus trabajos; incluso para muchos la posición ha sido tan desastrosa que los días sin dormir son comunes, la pérdida de apetito, literalmente hablando se deja la salud, el cabello y el estómago en un lugar en el que no nos sentimos queridos y somos atacados constantemente, sentimos como pasamos por los pasillos y casi escuchamos el cuchicheo de los compañeros hablando horrores acerca de nosotros a nuestras espaldas o nos sentimos mal por no cumplir con las metas de la empresa a la cual le tenemos fidelidad, los que hemos sido empleados en muchas ocasiones nos sentimos usados solo para cumplir objetivos de personas que no conocemos y con los que no tenemos ningún contacto, no saben cómo me llamo, si tengo familia o no, cuáles son mis aspiraciones y anhelos suponiendo que en cualquier momento dejaré de ser útil para ellos y me echarán como si fuese un objeto de descarte. Y si a eso se le suma que me llaman “capital humano”, realmente me siento como si fuese una cosa que se debe contabilizar en el inventario, como si fuera de su propiedad y fuesen mis dueños.

Por su parte los patrones tienen que lidiar con el círculo que sugiere opresión, desconfianza y deslealtad. En una ocasión al hacerle una visita domiciliaria a una pequeña empresa se me ocurrió preguntarle al responsable cuál era su principal problema y él sin bacilar me dijo: “encontrar personas que se quieran comprometer sin duda ha sido el mayor de los retos”. Y añadió algunos detalles: los trabajadores dejan de ir sin avisar, llegan tarde porque se quedan dormidos, varios tienen ganas de trabajar, pero su salud no se los permite

¹ Que de por sí es muy deshumanizada en México.

² INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. A partir del tercer trimestre de 2020, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva edición.

³ Conflictos laborales o con sus superiores, no podía responder a las exigencias del trabajo, las condiciones laborales se deterioraron o implicaban riesgos personales y/o de salud, querían ganar más y/o superarse en el trabajo, discriminación o acoso.

pues un gran número de personas son adictas a alguna sustancia, lo cual desgasta a la persona y no le permite desarrollar su trabajo de manera armoniosa. En otra visita domiciliaria los empresarios comentaban la terrible lucha que tenían que librar por la falta de apoyo, se sentirán ahogados con todas las situaciones abusivas que tenían que experimentar, incluso era como si por el simple hecho de ser empresarios estaban sujetos a prejuicios, por las prácticas de unos tenían que pagar todos. Por todo esto y más me dará a la tarea de resaltar siete actitudes que convierten el ambiente laboral no en un lugar de transformación sino de decadencia de la persona.

Siete actitudes deshumanizadoras en el trabajo

1.- *La envidia*. Alberoni define a la envidia como un mecanismo de defensa, “*es un intento de protegernos mediante la acción de desvalorización*” y agrega “*por consiguiente la envidia es un retroceso de la confrontación que nos humilla*”⁴. La envidia en otras palabras es el resultado de una comparación entre dos o más personas, en la cual una se siente desfavorecida respecto a otra y, en su afán de equilibrar, ésta decide desvalorizar a la otra. Para que exista la envidia lógicamente estaremos de acuerdo que debe existir una relación entre la persona que se siente humillada y aquella a la que se pretende desvalorizar, y al ser nuestro trabajo un punto de relación entre personas no estamos exentos de envidiar o ser envidiado. Ya lo dice Alberoni, “*el acto te afecta cuando lo realiza alguien que es más o menos como tú, pero que se manifiesta superior*”⁵. Recuerdo la relación con mis compañeros en un trabajo que desarrollé por unos cuantos meses, en relación con lo que dice Alberoni: realizaba más o menos las mismas actividades gozando de un sueldo mayor, lo cual desencadenó que fuera objeto de un trato hostil y fuera relegada socialmente en el ambiente laboral, lo cual trajo como consecuencia una cierta molestia por asistir a mi trabajo y, por ende, una poca productividad laboral y, por último, el deslinde definitivo de mi trabajo. La situación no termina ahí, no solo pensemos en lo dañino que resulta la persona que tiene envidia hacia sus compañeros, sino también cómo afecta a aquel que es envidiado, las supuestas opciones a las que tiene que apelar una persona que se manifieste superior en cualquier situación que causa envidia en sus compañeros:⁶ ser el adulator individualista que solo piensa en sí mismo y que los demás tienen que soportar, ser parte del rebaño que conspira

⁴ Alberoni, Francesco (2006) *Los envidiosos ¿qué y a quién envidiamos?* Barcelona. Gedisa. Pág. 10

⁵ Idém. Pág. 77

⁶ Puede parecer superior por productividad, sueldo, desempeño, posición, beneficios, etc.

para que todos seamos iguales, formando parte del colectivo, o abandonar la oportunidad laboral. ¡Cuánto sufrimiento en tan pocas palabras!

2.- *La lujuria*. El tema del acoso laboral ha tomado mucha importancia en estos últimos años, pero en mi opinión sin muchos avances verdaderos pues hemos pasado de un acoso que vulnera a la persona a un acoso consentido. La falsa amistad se puede convertir en un medio para que el pudor no sea un impedimento para los deseos desordenados de la carne, como los denomina Tomás de Aquino. Para que la lujuria se desarrolle es necesario que haya una relación entre las personas, y entre menos vergüenza exista entre ellas el ambiente será más propicio para que germine la lujuria, no causa el mismo impacto una broma sexual o incluso un tocamiento entre supuestos amigos que entre personas que no tienen relación alguna, no cuesta el mismo trabajo poner un límite a un supuesto amigo o supuesta amiga pues esto conlleva arriesgarse a perder la relación positiva que se tiene en este momento. Sin embargo, es necesario, el pudor es el límite natural que la persona tiene para poner freno cuando una relación está subiendo de tono. Otro de los casos son las relaciones amorosas extramaritales las cuáles abundan en los ambientes laborales, la normalización del *affair*, las supuestas reuniones a altas horas de la noche, los aumentos de puesto a costa de favores sexuales, son causa de mucho dolor para las personas y las familias, abundan los engaños y las mentiras entre las dos partes, olvidándose de su propia dignidad y tratándose de convencer a ellos mismos que eso es normal, que, a costa del sufrimiento de los demás se está tratando de sanar una herida que los hace sangrar. O que tal el uso de las personas de confianza a través de la relación sentimental, para asegurar la lealtad a su trabajo; o la pornografía que circula en los chats y redes sociales como parte del humor laboral; o los chismes de supuestas relaciones dudosas e inmorales, que son sembrados en torno a una persona para minar su credibilidad y presionarla para abandonar su trabajo. Por todo esto, la lujuria puede deshumanizar el ambiente laboral siendo causa de un profundo dolor entre las personas, las cuales se ven orilladas a abandonar su trabajo

3.- *La soberbia*. Decía Agustín de Hipona que la soberbia es como la hinchazón, parece grande pero no está sano. La soberbia y la lujuria son dos de las actitudes negativas más incurridas en los ambientes laborales, en algunas ocasiones llamado abuso de poder pues es común encontrarnos en el ambiente laboral con personas que están hinchadas de soberbia, que cuentan con algún tipo de poder sobre la vida de los demás, como si tuviesen el dominio

de decidir sobre de ellas, haciéndoles la vida insostenible a personas que se encuentran bajo su mando o sobre las que tienen cierta influencia emocional o económica, causándoles dolor y frustración, ¿cuántos de nosotros no hemos abandonado nuestros trabajos por personas así? En algunas otras ocasiones la soberbia se viste de exceso de conocimiento. En mi opinión vivimos tiempos de mucha información en manos de personas que no están dispuestas a discernir para su formación, pero que tampoco están dispuestas recibir ayuda, ya que pretenden que cuentan con más conocimiento o información en ciertos tópicos profesionales que los demás, olvidándose que la inteligencia no se trata de acumular conocimientos sino de la sabiduría con que se vive, el saber distinguir entre el bien y el mal y llevarlo a la práctica, ¿De que sirve contar con muchos conocimientos si estos no son aplicados en su vida cotidiana de manera eficaz y efectiva? En el libro *Cartas del diablo a su sobrino* del escritor C.S. Lewis, el diablo le otorga a su sobrino Orugario algunos consejos para aprovechar las debilidades de los seres humanos, tal es el caso de este fragmento donde se toca el punto de la soberbia:

Lo mejor de todo es no dejarles leer libros científicos, sino darle la sensación general de que saben todo, y que todo lo que haya pescado en conversaciones o lecturas es el resultado de las últimas investigaciones.⁷

La soberbia es pariente de la envidia ya lo había dicho Natoli: “la envidia es solo la expresión de la soberbia”, y lo observamos en personas que se reusan a promover a otras, sabiendo que tienen las mismas capacidades y temiendo que puedan llegar a ser superiores a ellos, o también en algunas otras que se reusan a recibir instrucciones de parte de aquellos que consideran que no cuenta con la suficiente autoridad para que puedan guiar sus labores, por el simple hecho de no tener la misma antigüedad en la empresa o por no contar con la experiencia, edad o conocimientos necesarios, tal como ellos los tienen, suponiendo que ellos son mejores para ese puesto, o incluso formando grupos de desacuerdo que terminan afectando las relaciones entre las personas causando malestar y dolor solo por no querer aceptar que no son grandes sino hinchados -y en el fondo, enfermos- de soberbia.

4.- *La ira*. La ira o enojo según la escuela para padres Liceo Chaperó es una fuerza oculta que circula dentro de muchas personas que ni siquiera se dan cuenta de su influencia

⁷ Lewis, C.S. (2019) *Cartas del diablo a su sobrino*. Vigésima cuarta edición. (Trad. De Miguel Marías) Madrid. Ediciones RIALP. Carta I

y agrega que en repetidas veces hemos tratado con gente cuya rabia interior, ya sea expresada o internalizada, ha causado tragedias innecesarias como la impotencia, la frigidez, la carencia de amor, colitis, problemas cardiacos, infartos, crisis emocionales y, en mi opinión el desgaste de las relaciones con las personas que se tienen al alcance, pues no hay otra emoción que dañe de manera tan imponente como el enojo . Recuerdo algo de mis empleos que en su momento me causó gran asombro, era un día común de nuestras actividades laborales, mi compañero se encontraba fotocopiando alguna de las diligencias que le correspondía hacer y de repente comenzó a gritar, maldiciendo la máquina fotocopidora, dándole de golpes con el pie, era muy común en él ese tipo de comportamiento, pero en particular en ese día llamó mi atención y me acerqué con una expresión de susto que hizo que se dirigiera hacia a mí y me dijera: “no pasa nada, solo finjo estar enojado, porque si no me enojo piensan que no trabajo”. No cabe duda que el enojo se ha convertido en una manera de ejercer nuestro trabajo y, como decía mi compañero, si no nos enojamos, si no parecemos estresados, se piensa que no trabajamos; pareciera que entre más intensas fuesen las emociones mejor es el desempeño laboral. No quiero imaginar lo que pensaría de esto una persona con afinidad al estoicismo⁸ tal vez diría que estamos equivocados. Pero para muchas personas el nivel de ira que manejamos es una manera de medir la productividad laboral, si parecemos pasivos, tranquilos o en paz, automáticamente se interpreta como si no estuviésemos haciendo nada, especialmente en aquellos empleos en los cuales el nivel de estrés alto es el pan de cada día. ¿Cómo sería posible que una persona que maneja tal responsabilidad pudiese mantenerse tan tranquilo? Humanamente no es comprensible y la única explicación que en nuestra cabeza puede tener cabida es pensar que no está trabajando lo suficiente. Muchos de nosotros bajo el flujo del enojo pronunciamos palabras que en la quietud no nos atreveríamos a manifestar, hacemos cosas que en calma no nos atreveríamos a ejecutar y lo peor de todo es que pensamos que es como una droga natural que potencializa la brutalidad e impide los filtros de la prudencia, nos dejamos llevar como si fuésemos presos de nuestras propias pasiones especulando que no podemos hacer nada y esperando a vaciarnos una vez que hayamos llevado al extremo todo aquello que la imaginación trae a nuestra cabeza, dejando en nuestros compañeros y en las personas a las cuales amamos un sabor de amargura y desilusión difícil de borrar.

⁸ Personas que sufren dolor o problemas sin quejarse a sin mostrar lo que sienten.

5.- *La gula*. La gula es el apetito desordenado de comer y beber por gusto y en exceso. Entendiendo por apetito una tendencia o inclinación hacia ciertas cosas, en este caso la comida y la bebida. Se extralimitan y abandonan la caridad, pues quitan a los necesitados una ración.

Se toman los alimentos, no de acuerdo con la necesidad sino al gusto, dejando para sí los manjares exquisitos. Nuevamente nos encontramos con la palabra desorden, como si esta fuese algo negativo. En un mundo en el cual el subjetivismo⁹ está gobernando la mayoría de las formas de pensar, me parece conveniente mencionar que el hombre es un ser de orden. En las antiguas culturas como la egipcia o la romana el orden era un aspecto fundamental para la civilización; para los filósofos griegos como Aristóteles había que buscar un equilibrio, al cual llamaban virtud; para los hebreos y el cristianismo el orden es un aspecto fundamental como lo podemos observar en el relato de la creación en el libro del Génesis. Para el gran filósofo del siglo XVII Gottfried Wilhelm Leibniz, el orden y la armonía es parte de la naturaleza humana:

Al entrar en una especie de sociedad con Dios en virtud de la razón y de las verdades eternas, son miembros de la ciudad de Dios, es decir del estado más perfecto, formado por el mayor y el mejor de los monarcas, en el que no hay crimen sin castigo, ni buenas acciones sin recompensa proporcionada y, finalmente, tanta virtud y felicidad como sea posible. Y esto no mediante una alteración de la naturaleza, como si lo que Dios prepara para las almas perturbara a las leyes de los cuerpos, sino por el orden mismo de las cosas naturales, en virtud de la armonía preestablecida desde todo tiempo.¹⁰

El desorden no solo puede darse en el comer sino también en el consumo de cualquier tipo de sustancia que proporcione a la persona una sensación de placer; allí donde no se esté dispuesto a ejercer el autodomínio, llevándolo al exceso, tal es el caso de la bebida o algún tipo de adicción; esto, aunado al cansancio o estrés, conforman una mezcla apta para la destrucción de la persona y sus relaciones con los demás. Citaremos nuevamente un pasaje

⁹ Visto como si la verdad dependiera de cada individuo.

¹⁰ Leibniz, Gottfried. (1982) *Principios de La Naturaleza y de la gracia fundados en la razón*. (Trad. de Ezequiel de Olaso) en Escritos Filosóficos. Buenos Aires. Ed Charcas (Original en Latín, 1714) Disponible en <https://profesorvargasguillen.files.wordpress.com/2011/10/leibniz-principios-de-la-naturaleza-y-la-gracia.pdf> (2024, 17 de Abril) Pág.6

de cartas del diablo a su sobrino de Lewis: “Lo mismo ocurre con otros deseos de la carne. Es mucho más probable que consigas hacer un buen borracho imponiéndole la bebida como un anodino cuando está aburrido y cansado... la fórmula es un ansia siempre creciente de un placer siempre decreciente.”¹¹ Podría aseverar que todos conocemos a alguien que ha perdido su trabajo o a un ser amado a causa del exceso del alcohol o las drogas, y hemos sido testigos de su sentimiento de derrota e infortunio.

6.- *La pereza*. En general significa la desafición al trabajo o al esfuerzo. Tomás de Aquino lo llama tristeza de cara a algún bien espiritual que uno debe lograr (Tristitia de bono spirituali). Alejandro Jodorowski dijo que “*la pereza es la madre de todos los vicios*”. La pereza hoy en día se puede conocer como periodos de pausa, auto-empleo, sentimiento de rebeldía ante la opresión del patrón, sobre calificación de capacidades para adquirir un empleo, miedo a emprender, miedo al compromiso, pérdida de tiempo, ausencia de ganas, una falsa interpretación de la libertad; estas y muchas maneras más en la cual la pereza opera en nuestras vidas. Afecta visible y directamente a la voluntad, que es una potencia del alma, y una de las tres dimensiones de la persona, la dimensión espiritual. Si mi percepción no me traiciona Emmanuel Mounier definiría exactamente a la persona perezosa contemporánea como un burgués: “*El ser metafísico, profundo que define al burgués, -pérdida del sentido del ser, pérdida del sentido del amor, pérdida del sentido de la aventura y el sufrimiento, sustitución de los valores de ornamento exterior por los valores de la santidad.*”¹²

Si tomamos en cuenta que mediante nuestro trabajo transformamos lo que ya está hecho, la pereza afecta fuertemente el desarrollo de la grandeza para la cual el ser humano está llamado, la pereza mezclada con la soberbia pudiese recaer en un tipo de pensamiento mágico en el cual no necesito trabajar para que las cosas cambien, basta con desearlas o decretarlas y, tarde que temprano estará hecho sin ningún esfuerzo alguno por la sencilla razón de merecer. También el panteísmo¹³ nos alienta a pensar que la manera de conseguir las cosas de manera sobrenatural es inherente¹⁴ al ser humano. Citaré a Mounier para tratar ese estado de miedo y esa necesidad de seguridad.

¹¹ Lewis, C.S. (2019) *Cartas del diablo a su sobrino*. Vigésima cuarta edición. (Trad. De Miguel Marías) Madrid. Ediciones RIALP. Carta IX

¹² Mounier, Emmanuel (1975) *Revolución Personalista y Comunitaria*. Madrid. ZERO. pág. 146

¹³ Sistema filosófico de quienes creen que la totalidad del universo incluyendo a la persona, es el único Dios.

¹⁴ Se refiere a que por su naturaleza está unido a algo, que no se puede separar de ello.

El burgués tiene el alma de un hombre que teme. Temor de las luchas. Temor que ese día imprevisible que llegará mañana y chocará con sus previsiones, temor del rostro cambiante de los hombres, temor de todo aquello que no posee. Se rodea de seguros.... La vida del burgués está ordenada para la felicidad. Felicidad que quiere decir instalación, el disfrute al alcance de la mano...Por eso ama el dinero: hay que ser avaro para no dejar presa alguna al destino.¹⁵

La felicidad y la seguridad es anhelada por el perezoso de manera pronta y expedita, sin ningún tipo de esfuerzo. Se trata de una felicidad que no es humana, porque olvida que el sufrimiento es parte de nuestra naturaleza, inmanente¹⁶ a la persona¹⁷. La comodidad a la que se está acostumbrado se tambalea por una enfermedad poco conocida, mi estabilidad económica se ve afectada por los designios inciertos, no puedo planear y me obligo a transitar por el camino de la confianza, pues la seguridad ahora no es posible, volteo a mirar aquello que tenía tiempo que no veía, a Dios, mi familia, el amor, la religión solo me tranquiliza orar por todo aquello que no está a mi alcance y trabajar en todo aquello que sí depende de mí. La pereza deshumaniza a la persona, la saca de su realidad al sugerir pensar que no necesita esforzarse para conseguir algo que desea.

7.- *La avaricia*. Se entiende por avaricia el deseo desordenado de adquirir y de conservar bienes materiales, auspiciados por el deseo de seguridad hacemos del dinero un dios falso. Se entiende por dios dinero, un dios con minúscula, en el que depositamos nuestra seguridad, pues con él pretendemos controlar el mundo de las cosas, en él depositamos nuestra fe y nos sentimos seguros al pensar que si llegase a pasar algo con el podemos resolver los problemas. Somos pobres económicamente porque sentimos siempre la necesidad de contar con riqueza. ¿En qué momento lo convertimos en un dios? Cuando sentimos la necesidad de tenerle y necesitamos de él de manera desordenada. Sin embargo, no estamos hechos para ser pobres de esa manera, estamos invitados a ser pobres de espíritu, a necesitar un Dios con mayúscula en el cual podamos depositar no mi seguridad sino mi confianza. ¿Cómo podría ser que nuestra seguridad esté en función de algo inventado por el

¹⁵ Idém Pág. 303

¹⁶ Que va unido de un modo inseparable a su esencia.

¹⁷ Somos seres imperfectos pues siempre nos hace falta algo y al necesitar algo que no podemos poseer nos hace sufrir solo basta recordar momentos como los que vivimos actualmente, en donde una enfermedad poco conocida como lo es el COVID19 vino a tambalear el plano de la seguridad en el que se vive, un día una persona puede estar bien y otro no, no existe un progreso que pueda prever.

hombre? De ser así, ¿no estaríamos cayendo en una sutil y provocada discriminación? Utilizo este término por ser muy utilizado en nuestros días, llamarle discriminación a todo eso que no se tiene la intención de ver como igual, con una connotación de superioridad. Con el dinero también deseamos adquirir novedad, algo que me haga sentir vivo y me otorgue chispas de ilusión y placer, que me saque de la rutina y la monotonía para sentirme realmente especial frente a otros¹⁸, sin embargo, no es en la novedad dónde podemos sentir que nuestro deseo descansa. Vivimos en un país en el que conocemos a Dios, decimos amarle, confiar en él, sin embargo, en la práctica no es así, muchos seguimos tan obsesionados con el dios falso, que poco a poco vamos sustituyendo nuestra fe por la seguridad y la novedad, nos encomendamos a Dios para que nos vaya bien en nuestros negocios, pedimos que nuestros proyectos sean exitosos en su nombre, pero lo que queremos en realidad es controlar, tener la seguridad que mi decisión es la correcta, en estos casos Dios es un seguro contra las pérdidas económicas. Y nos molestamos cuando algo no va bien, nos decepcionamos preguntándonos por qué si he encomendado mi empresa, puesto imágenes en el negocio y difundido su palabra, no puedo trascender como yo espero. Buscamos una falsa paz que vienen de nosotros mismos, nos enfrascamos en el momento, nos urge que nuestros esfuerzos den fruto, nos desespera que esto no funcione, y terminamos olvidando el verdadero significado novedoso de nuestro emprendimiento. Recomendable sería que al comenzar un proyecto nos preguntáramos qué es lo que queremos obtener. Si es seguridad, vamos en el camino equivocado. ¿A qué otra cosa podríamos aspirar sino es a la seguridad en nuestro emprendimiento? No me sorprendería que cada uno tuviera una respuesta diferente, pues tantas intenciones hay como almas existen, ¡y más! diría yo. Para que nuestra intención de seguridad fuese real tendría que contar con el suspenso fascinante llamado novedad, y ese puente que une a la seguridad que nos otorga paz y la novedad que nos brinda emoción se llama confianza. Difícil tal vez dar ese paso de la seguridad a la confianza en un mundo en el que parece que todo se puede controlar, en el que me siento cómodo y siento una falsa paz que proviene del aburguesamiento, pero es posible si nos ubicamos en nuestro ser persona y nos damos cuenta que viene con nosotros de paquete.

¹⁸ Curioso, en una sociedad que lucha por la igualdad, sin embargo, cada día está más obsesionada con el dinero que nos hace sentir superiores, nos da status y beneficios por encima de todos los demás.

Conclusiones

El trabajo que humaniza es aquel en el cual se toma como referencia las relaciones personales sanas en un ambiente en el que se promueva el bien común, pero sin olvidar la individualidad de la persona, un ambiente laboral en donde se tome en cuenta que existe una persona entre personas. Humanizar el trabajo hace referencia a promover el Yo personal mediante la capacidad que tiene de relacionarse con Dios, consigo mismo y con el otro. De esta manera la persona construirá un ambiente en el cual se sentirá a gusto en sus diferentes esferas sociales de manera natural y a gusto, sin necesidad de fingir lo que no es, ni pretender tener capacidades que no tiene, desarrollando plena y conscientemente sus habilidades y poniéndolas al servicio de los demás, haciendo así una sociedad más colmada y con un orden humano propio para su especie.

Referencias

- Alberoni, Francesco (2006) *Los envidiosos ¿qué y a quién envidiamos?* Barcelona. Gedisa.
- Burgos, Juan Manuel (2017) *Antropología: una guía para la existencia* (Sexta edición) Madrid. Palabra
- Juan Pablo II. *Carta encíclica. Laborem exercens*. 14 de septiembre. 1981
- Leibniz, Gottfried. (1982) *Principios de La Naturaleza y de la gracia fundados en la razón*. (Trad. de Ezequiel de Olaso) en Escritos Filosóficos. Buenos Aires. Ed Charcas (Original en Latín, 1714) Disponible en <https://profesorvargasguillen.files.wordpress.com/2011/10/leibniz-principios-de-la-naturaleza-y-la-gracia.pdf> (2024, 17 de Abril)
- Lewis, C.S. (2019) *Cartas del diablo a su sobrino*. Vigésima cuarta edición. (Trad. De Miguel Marías) Madrid. Ediciones RIALP.
- López Quintás, Alfonso (2007) *“Liderazgo creativo. Hacia el logro de la excelencia personal”* Argentina. Editorial brujas
- Marías, Julián (1989) *La felicidad humana* (Primera edición) Madrid. Alianza Editorial
- Marías, Julián (1990) *Breve tratado de la ilusión*. Madrid. Alianza Editorial
- Mounier, Emmanuel (1975) *Revolución Personalista y Comunitaria*. Madrid. ZERO.
- Mounier, Emmanuel (1986). *Manifiesto al servicio del personalismo. Personalismo y cristianismo*. Madrid. Taurus

Ortega y Gasset, José. (1966) *Obras completas tomo 1*, (en línea) Madrid. Ediciones Casilla.

Disponible en <https://www.cidadefutura.com.br/wp-content/uploads/Ortega-y-Gasset-Obras-Completas-Tomo-1-1902-1916-1.pdf> (2022, 06 de Junio)

Ratzinger, Joseph Benedicto XVI (2019) *Jesús de Nazaret* (2da. Edición) Madrid. Encuentro

Spaemann, Robert (2007) *Ética. Cuestiones fundamentales*. Pamplona. EUNSA.